

Serie Desarrollo Profesional

De cómo caerse de la lógica y golpearse con la emoción

Benito lleva 3 años trabajando para una “contrata” y el último año ha estado prestando servicios en la misma empresa, una de las “grandes”. Sabe que este mes es importante, con un poco de suerte le harán un contrato en plantilla, dejará la empresa de outsourcing, y a sus 21 años empezará a convertir su sueño en visión: ‘un año más trabajando, ahorro, luego pido la excedencia por otro año y me largo a la India a poner mi grano de arena’.

Marisa, que pertenece a otra empresa en el mismo Centro Empresarial, se enfrenta con resignación a la comunicación de su jefe de departamento: su empresa se fusiona con otra. El comunicado deja claro que todo serán ventajas, pero Pilar, la secretaria de Recursos Humanos, ya pasó por esto en otra empresa y acabó sin trabajo. ‘¿Qué ocurrirá, podré trabajar en lo mismo, cambiarán a mi jefe, tendré trabajo y...el sueldo, las vacaciones, vendrán compañeros nuevos,... ¡Qué estrés! como no sepamos algo pronto me da algo, que ansiedad (le prometí a la mayor que se iría a estudiar inglés este año a USA); además el negativo de Javier, el de contabilidad, anda todo el día metiéndonos miedo con eso de que vamos a durar 1 año, que tendremos que cambiar de edificio y otras lindezas’

El supervisor de Benito le manda un e-mail, quiere verle el lunes a las 09.00.

Esta que se come las uñas, es jueves, quedan 4 días y un fin de semana por medio, ¡madre que angustia! ‘¿Me harán el nuevo contrato, por cuanto tiempo, por lo menos 1 año supongo, empiezo a panificar el viaje?’

Benito se pasa 4 días en las nubes intentando no pensarlo mucho y tratando de no hacerse ilusiones. Se lo cuenta a todo el mundo, el fin de semana se lo pasa dándole vueltas con los colegas, los tiene mareados; está sacando toda la información que puede de Internet he incluso se decide a incorporarse a varios foros. Hace cuentas de lo que puede ahorrar al mes y del tiempo que tardará en reunir el dinero necesario. ‘¿Cuándo tendré que pedir a excedencia?, se lo preguntaré al supervisor’

Ha pasado un mes y medio desde el primer comunicado, nada ha pasado, ‘el jefe de departamento dice que no nos preocupemos, pero Pilar contó que el otro día hubo una reunión de dirección extraordinaria y que la cara de su jefe y del Director General no era muy alegre. Los pedidos no van bien y Javier dice que por su departamento no para de pasar gente que no conoce y de pedir todo tipo de datos’

Marisa se cruza con su jefe por el pasillo y éste le dice, ‘hola Marisa, precisamente iba a buscarte, quiero que tú, Joaquín, Pedro y Lola os reunáis conmigo la próxima semana, vamos a ver como nos afecta el

tema de la fusión'. 'Vale, vale' contesta Marisa no muy segura de querer ir.

Pasan los días y Marisa llama a la puerta del despacho de su jefe, entran los cuatro como corderos, el jefe empieza a hablar. 'Veréis, cómo ya anunciamos y habéis ido viendo en las últimas 7 semanas la fusión es una realidad y esto va a ser realmente bueno para todos. Vamos a absorber todas las operaciones de la nueva compañía. Se incorporarán 3 compañeros de la otra empresa y juntos crearemos el nuevo departamento. Me gustaría preparar con vosotros un plan de trabajo.....'

Marisa sintió que se ponía roja, llevaba 6 semanas de retraso en su trabajo, había estado despistada, se encontraba fatigada y esa fatiga había salido a la luz en ese momento. Estaba enfadada, había anulado el viaje de la mayor y además de dinero había perdido algo de la confianza de su hija. Estaba sintiendo que si pillaba a Javier le iba a decir 4 cosas. En su fuero interno lo que sentía es que su relación con la nueva empresa ya no sería tan buena como lo había sido antes de esas 7 semanas"

Benito se sentó emocionado delante de su supervisor, estaba expectante y el inicio de la conversación no podía ser mejor. 'Benito, ante todo felicidades, estamos encantados con tu trabajo y quería hablar contigo tranquilamente sobre el futuro,....., queremos que te incorpores a nuestra central en Alabama, allí estarás 1 o 2 años estudiando y trabajando, después irás a cualquier país de Europa, probablemente Francia o España, totalmente garantizado, como Manager de Área, por supuesto esto significa un pequeño aumento de sueldo ahora, pero sobretodo te abre las puertas del futuro...' Benito atónito, balbuceó. 'Y ¿podré pedir una excedencia?'

Marisa y Benito vivieron dos situaciones muy normales en nuestro mundo y se resolvieron como se suele hacer, desde la lógica aplastante de la organización. Esto necesito esto hago, este resultado quiero así actúo.

En definitiva hicieron bueno aquello de que la organización no tiene alma. En mis palabras, no tiene emociones.

Estamos construyendo, llevamos 30 años construyendo, organizaciones sin emociones, desde aquellas que transmitían un estado de ánimo proteccionista (lo que llamamos paternalismo) hasta las que su estado habitual es la sumisión a los objetivos, planteados por quien o quienes sean.

El rasgo común de todas ellas es que no tienen en cuenta las emociones de las personas, que no tienen en cuenta a las personas y por tanto no se las respeta.

En la base del desarrollo profesional, de la atracción de talento y la adhesión del mismo a la organización está el RESPETO a la persona y para respetarla hay que tener en cuenta sus emociones.

Esperemos que Marisa y Benito, con humor y sobretodo con creatividad sean capaces de reconstruir su relación con la organización.